EL POSTIMPRESIONISMO: LOS ANTECEDENTES DE LAS PRIMERAS VANGUARDIAS

Cuando aún no se había consolidado como estilo dominante, se inició la revisión del impresionismo. Esta revisión en algunos casos se hace desde dentro mismo de los postulados impresionistas, al llevarlos a sus últimas consecuencias; en otros casos, se discuten sus principios.

- **Henri de Toulouse-Lautrec** admiró la obra de Degas, pero también se interesó por la línea. Buscó marcar el movimiento mediante los contornos fluidos, curvilíneos, por influencia de las estampas japonesas. Dispuso el color de forma compacta, pero a base de pinceladas cortas. Sus temas fueron el mundo del circo, el teatro, los cafés, las casas de citas; todas sus imágenes, bajo la aparente superficialidad comunican tristeza, incluso sordidez. Toulouse-Lautrec diseñó carteles, programas de teatro, anuncios comerciales, practica hasta entonces extraña a los artistas.
- **Vincent Van Gogh**, de origen holandés, se inició en la pintura relativamente tarde: eligió como temas la vida campesina y proletaria. Hizo muchas copias de obras de Millet. Tras instalarse en Arles, al sur de Francia, su paleta se aclara y encuentra un estilo propio ciertamente revolucionario: empastes, contrastes de color, arabescos en la línea. Van Gogh pintó múltiples autorretratos (como los de Rembrandt, son introspectivos y transmiten toda la angustia de una personalidad atormentada). Su pintura es un claro antecedente del expresionismo.
- **Paul Gauguin** es otro de los pintores a caballo entre los dos siglos. Heredero del impresionismo, su pintura, de fuertes connotaciones religiosas, influyó en el simbolismo. Vivió largas temporadas en Tahití, de pequeño lo había hecho en Perú, circunstancia que repercutió en su iconografía y en el tratamiento aparentemente primitivista de los temas. El fauvismo de principios del siglo XX es deudor de su obra.
- **Paul Cézanne** estudió a tondo la obra de los clásicos barrocos. Se preocupó por la representación del espacio y de los volúmenes, restando importancia a la luz. Su obra va tendiendo a la geometrización; el color da la forma a los objetos. Es un claro precedente del cubismo.

EL ARTE DEL SIGLO XX

A lo largo del siglo xx, se han desarrollado, a veces de forma simultánea, movimientos artísticos que se conocen con el nombre genérico de *vanguardias* o *ismos*.

Cada ismo tiene sus propias características, pero todos ellos tienen en común la experimentación, la innovación, la búsqueda de nuevos caminos artísticos; en definitiva, la negación de la imitación.

Es difícil adscribir a un solo movimiento a cada artista, puesto que, en general, participaron en más de uno. Propio de los ismos es su presentación en forma de manifiesto. Desaparecido definitivamente el mecenazgo, cobran gran importancia dos nuevas instituciones: el marchante y la galería de arte. La obra de arte se convierte claramente en mercancía con precio de mercado. El coleccionismo asume un nuevo papel como promotor del arte.

Las vanguardias suelen clasificarse en *primeras vanguardias* (O *vanguardias históricas)* y *segundas vanguardias;* para dicha clasificación se toma como punto de separación la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

LAS PRIMERAS VANGUARDIAS

Las primeras vanguardias, aunque son movimientos artísticos rupturistas, están claramente enraizadas en las experiencias postimpresionistas (Cézanne, Van Gogh, Gauguin). El centro geográfico de su desarrollo fue Europa y su "meca", París.

EL FAUVISMO (1905-1910)

Su denominación procede de la palabra francesa *fauve* ("fiera"). Concede gran importancia al color utilizado de forma arbitraria -el color no está supeditado a lo que se representa en la obra-, y poca importancia al dibujo: la forma se construye a base de manchas de color. La pincelada es gruesa y ancha (empastes) a la vez que suelta. Son sus representantes Henri Matisse, André Derain, Raoul Dufy, Maurice de Vlaminck y Gabrielle Münter.

EXPRESIONISMO (1900-1930)

Es un movimiento fundamentalmente alemán. También destacan en él los colores vivos y contrastados, además de la rapidez en la ejecución, la libertad en la factura y las deformaciones con el fin de acentuar la expresión.

El expresionismo posee raíces filosóficas (romanticismo, Nietzsche...) y se manifiesta no sólo en el campo de las artes visuales, sino también en la literatura y la música. Son claros precursores del expresionismo pictórico Munch y Van Gogh.

Existen diferentes subgrupos dentro del expresionismo alemán: *Die* Brücke (El puente), *Der Blaue Reiter* (El jinete azul), *Neue Sachlichkeit* (Nueva objetividad). Los dos primeros grupos son más homogéneos y sus preocupaciones son estéticas y vitales; el tercero pone de manifiesto la gran crisis ideológica de entreguerras y muestra un claro componente de crítica política.

Son sus representantes Paula Modersohn-Becker, Ernst Ludwig Kirchner, Erik Heckel, Karl Schmidt-Rottluff, Emil Nolde, Wassili Kandinsky y Alexei von Jawlenski (ambos rusos), Marianne von Werefkin, Franz Marc, August Macke, Georg Grosz, Otto Dix y Oskar Kokoschka y Egon Schiele (ambos austriacos).

En escultura destacan Käthe Kollwitz, también excelente grabadora, y Ernst Barlach. En arquitectura, Erich Mendelsohn y Rudolf Steiner.

Marc Chagall (ruso) y Amedeo Modigliani (italiano) individualidades inclasificables, entroncan, en cierto modo, con las preocupaciones y las soluciones expresionistas.

LA ABSTRACCIÓN (a partir de 1910)

No puede ser considerado un ismo, Sino más bien el punto de partida de una de las tendencias que recorrerán el arte contemporáneo desde la primera década del siglo hasta nuestros días.

Abstracción se opone a figuración, puesto que con ella se abandona toda forma identificable. Es la plasticidad pura: juego de formas, líneas materia, color, gesto.

Si bien la abstracción se manifiesta en diferentes ismos, sus representantes fundacionales son Kandinsky, Sonia y Robert Delaunay, Paul Klee, Piet Mondrian y Kasimir Malevich.

Kandinsky conjugó su tarea de artista con la de teórico y protesor; siguen siendo textos fundamentales de la teoría del arte sus ensayos *De lo espiritual en el arte* y *Punto y línea sobre el plano.* Su tarea docente en la escuela de la Bauhaus ha marcado todo el desarrollo estético del siglo XX. El informalismo, el suprematismo, el rayonismo y el neoplasticismo son manifestaciones de la abstracción en su primera época.

CUBISMO (1907-1914)

Parte del rechazo de la perspectiva tradicional y es, por lo tanto, una investigación sobre el espacio y la visión. De ello se deriva el uso restringido del color, puesto que el cubismo le concede escasa importancia.

El cubismo introduce el *collage* y el *assemblage*, en escultura, técnicas que serán utilizadas después por otras corrientes artísticas.
Arranca con las *Demoiselles d'Avignon* (1907) de Pablo Picasso, aunque muestra claros antecedentes en Cézanne. Junto con Picasso, Georges Braque y Juan Gris son sus más destacados representantes.
Se suele hablar de cubismo analítico y de cubismo sintético. El primero se caracterizaría por una geometrización de las formas tan extrema que puede hacer pensar que se trata de un arte no figurativo, cuando en realidad representa objetos, normalmente de la vida cotidiana (fruta, pipas, vasos, copas, botellas, instrumentos musicales). El segundo superpone elementos a la superficie de soporte (trozos de periódico, de papel de pared, naipes, telas, etc.).
En escultura, caracterizada por el esquematismo, la geometrización y el primitivismo, destacan Raymond Duchamp-Villon y Alexander Archipenko.
Constantin Brancusi puede ser adscrito al cubismo, aunque hay que tener en cuenta que su obra es personalísima y crea escuela por sí misma.

EL FUTURISMO ITALIANO (1906-1916)
Parte de la negación absoluta de la tradición artística y reivindica la innovación. Sin embargo, en la temática es más innovador que en las técnicas. El divisionismo y el simultaneismo se ponen al servicio del tema. Hay interés por los temas “modernos”: la ciudad, con la luz eléctrica, los bares, las calles abarrotadas..., las máquinas y la velocidad, encarnada por coches, bicicletas, escenas de carreras. El futurismo es en parte deudor del cubismo y del expresionismo y precedente del dadaísmo y el surrealismo.
Son sus representantes en pintura Giacomo Balla, Carlo Carrá y Gíno Severiní.
En escultura, la mejor aportación del futurismo, Umberto Boccioní, es su valor más destacado. En arquitectura destaca Antonio Sant'Elia.

DADAÍSMO (1916-1923)
El dadaísmo puede entenderse más como un estado del espíritu que como un movimiento artístico bien definido. Se trata de una ruptura absoluta con lo que hasta entonces había sido considerado arte. Para el dadaísmo todo está permitido, en este sentido es un antí-arte. Inventa el *ready-made,* el objeto ya fabricado que sacado de su contexto cobra nueva significación. Una rueda de bicicleta invertida y fijada a un taburete, por ejemplo, pierde toda funcionalidad y se convierte en un contrasentido, un absurdo dotado de significación propia. También crea el *collage* figurativo, el *frottagge*, el fotomontaje, las construcciones hechas a partir de objetos encontrados, que a menudo son desechos. Es un movimiento fuertemente irónico, incluso agresivo, crítico y provocativo, que impacta más que agrada. En sus manifestaciones preludia muchos de los movimientos artísticos posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Su gran teórico fue el poeta Tristán Tzara, aunque él negaba que hubiese una teoría dadá.
Son sus representantes Kurt Schwitters, quizá el más profundo, Man Ray, Marcel Duchamp, el más poético, y Hannah Höch, artista de gran mordacidad.

SURREALISMO (1924-1936)
Es un movimiento de origen literario. Su teórico, el poeta André Breton, partía de los postulados de Freud sobre todo lo relativo a la interpretación de los sueños. El surrealismo se basa en las imágenes que produce el inconsciente sin pasar por el tamiz de la razón, imágenes que se plasman en literatura o en las artes plásticas mediante el "automatismo psíquico puro" que actúa al dictado del inconsciente.
André Mason, pintor, realiza dibujos de carácter automático sobre papel o “pinturas” que consisten en verter al azar arena sobre una tela previamente encolada; la arena adherida adoptaba formas caprichosas, no figurativas o casualmente figurativas. El catalán Joan Miró depuró el surrealismo al trabajar con trazos de fuerte carácter simbólico.

René Magritte, Max Ernst y Salvador Dalí practican una figuración onírica de marcadas resonancias eróticas. Yves Tanguy y Hans Arp son otros nombres destacables. Leonora Carrington, Frida Kahlo, Meret Oppenheim, Dorothea Tanning y Remedios Varo, entre otras, muestran la decidida aportación de las mujeres a este movimiento artístico.

CONSTRUCTIVISMO RUSO (1920-1933)

Viadimir Tatlin, fundador del movimiento, postula un arte revolucionario dirigido a las masas; no en vano el constructivísmo se desarrolla en el marco de la Revolución rusa. Sus campos de actuación fueron el diseño, la arquitectura, la producción industrial y la edición. A pesar de defender un alejamiento del arte, en escultura fue tan fructífero como en los campos antes mencionados. Las obras constructivistas son abstractas y muestran ciertos nexos con el futurismo por su carácter dinámico.

Son sus representantes Naum Gabo, Antoine Pevsner, Alexander Rodchencko y Varvara F. Stepanova.

FUNCIONALISMO

No se trata de un movimiento artístico, sino de un principio estético racionalista que se manifiesta en obras adscritas a diferentes tendencias. Se enraíza en planteamientos muy antiguos de la cultura occidental y queda definido de forma sencilla y radical en palabras de Louis Sullivan (1896): "La forma siempre sigue a la función". Como es obvio, el funcionalismo se desarrolló sobre todo en los campos del diseño y la arquitectura, puesto que en ambos la "función" de la obra marca necesariamente la forma.

La escuela de la Bauhaus (1919-1933) desarrolló el funcionalismo vinculándolo al mismo tiempo a una estética. Las enseñanzas de la Bauhaus trascendieron los límites de Alemania y el marco cronológico de su duración; se puede decir que toda la arquitectura y el diseño del siglo XX son deudores de la “poética” de la Bauhaus. Walter Gropius fue su fundador y primer director, le sucedieron Hannes Meyer y Mies van der Rohe; fueron profesores, entre otros, Kandinsky, Klee, y Laszlo Moholy-Nagy. El éxodo que provoco el ascenso del nazismo llevó a muchos de estos artistas a los Estados Unidos, donde siguieron desarrollando sus enseñanzas.

El funcionalismo está vinculado al progreso técnico; sus propuestas son irrealizables sin los aportes contemporáneos de la técnica (hormigón, acero, etc.). El arquitecto Adolf Loos denunció a principios de siglo el exceso de ornamentación en la arquitectura modernista.

El máximo exponente del funcionalismo es Le Corbusier, que reduce las formas arquitectónicas a las esenciales: cuadrado, cubo, círculo, cilindro. Sus casas están pensadas para vivir en ellas y dar una respuesta generalizable, es decir, racional, a los problemas prácticos que plantea la vida cotidiana. En la misma línea trabajó Frank Lloyd Wrigth, aunque concede mayor importancia a la subjetividad de quienes habían de habitar sus casas, pues no se trata de dar a todo el mundo la misma respuesta. En España el funcionalismo arraigó fuertemente; el catalán Josep Lluis Sert es uno de sus máximos exponentes, incluso a nivel mundial.